

Al cierre de esta edición de **BOHEMIA**, La Habana estaba convertida en la capital del Caribe, al ser la sede de tres eventos de la primera importancia para este Caribe nuestro. Uno de ellos, la reunión del Consejo de Ministros de la Asociación de Estados del Caribe (AEC) contó en su primera sesión con la participación del presidente de los consejos de Estado y de Ministros de Cuba, general de ejército Raúl Castro Ruz. Las otras dos actividades fueron: la Primera Conferencia de Cooperación de la AEC y la Reunión Caricom-Cuba. En estos encuentros también estuvo presente June Soomer, secretaria general de la AEC.

Por **ARSENIO RODRÍGUEZ**
FOTOS: **YASSET LLERENA**
ALFONSO



Caribe en tiempo de cambios

Preside Raúl sesión del Consejo de Ministros de la Asociación de Estados del Caribe (AEC). Llamam a la necesaria unidad para enfrentar desafíos



EL presidente de los consejos de Estado y de Ministros de Cuba, general de ejército Raúl Castro Ruz, presidió la sesión matutina de la XXII Reunión Ordinaria del Consejo de Ministros de la AEC, que sesionó en el hotel Tryp Habana Libre, con la participación de los jefes de las delegaciones de las naciones miembros y asociadas, así como invitados.

El canciller cubano Bruno Rodríguez Parrilla, quien abrió las se-

siones, precisó que, “los países del Caribe nos reunimos nuevamente en La Habana para dialogar sobre nuestros intereses comunes y sobre los riesgos que enfrentamos de manera compartida”. Recordó las palabras del Presidente cubano en la Cumbre de la Celac efectuada en República Dominicana, cuando dijo que “nunca ha sido más necesario marchar efectivamente por el camino de la unidad, reconociendo que tenemos

numerosos intereses en común”. Trabajar por la “unidad en la diversidad es una necesidad impostergable”.

Agregó que “ante los muros que hoy pretenden levantarse, nuestra opción deberá seguir siendo la unidad, la solidaridad y la complementariedad, en aras de la defensa de los más legítimos intereses de nuestros pueblos”. El canciller cubano expuso que resulta necesaria la búsqueda y gestión de recursos que permitan llevar a vías de hecho los programas y proyectos que fueron establecidos como prioritarios en el Plan de Acción para el período 2016-2018.

En ese espíritu, dijo, “se convocó a la Primera Conferencia de Cooperación de la AEC, esta ha constituido un ejercicio exploratorio de nuevas formas de gestión de recursos financieros y tecnológicos para la implementación de los programas de cooperación de la Asociación”. Agradeció las muestras de solidaridad y afecto brindadas al pueblo y Gobierno de la Isla “por nuestros hermanos latinoamericanos y caribeños, tras la desaparición física del Comandante de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz”.

“El Caribe podrá contar siempre con Cuba —concluyó—, nuestro país seguirá defendiendo en los foros regionales e internacionales los legítimos intereses de las naciones caribeñas, merecedoras de la gratitud de nuestro pueblo y gobierno, por el respaldo solidario y valiente



En la foto oficial del evento, los jefes de delegaciones en la Reunión del Consejo de Ministros de la AEC.

que nos han ofrecido en todo momento”.

En la sesión de apertura, también habló June Soomer, secretaria general de la AEC, quien reiteró el llamado a la unidad entre las naciones que conforman la organización, para ser capaces de enfrentar los nuevos retos. Estuvieron presentes también en la sesión de apertura dirigentes del Partido y el Gobierno cubanos.

Uno de los acuerdos de este importante evento fue la elección de la República Bolivariana de Venezuela para sustituir a Cuba al término de su mandato, responsabilidad que recae en su canciller Delcy Rodríguez, quien manifestó el compromiso de su país de trabajar sin descanso en el cumplimiento de la agenda aprobada. Además, se respaldó y aprobó una resolución de duelo, propuesta por la secretaria general, June Soomer, ante la desaparición física del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

Asimismo, la reunión ministerial acordó la entrada como observadores de Japón, Emiratos Árabes Unidos y Palestina, con lo que ahora conforman la organización 27 países con esa categoría, 15 miembros y nueve asociados. Otra decisión del encuentro fue declarar a Guatemala como vicepresidente, junto a Cuba, que pasó a ocupar igual cargo.

Estas reuniones en La Habana demuestran que nuestras naciones bañadas por el mar Caribe no solo están unidas por sus cálidas aguas, sino también porque comparten una historia común de sufrimiento y ex-

plotación, por haber sido colonias y padecer el inhumano esclavismo, pero sobre todo y gracias a líderes como Fidel Castro y Hugo Chávez, quienes impulsaron entre ellas relaciones de cooperación y amistad, que les permiten tener esperanza de un desarrollo sostenible en estos tiempos difíciles y poder enfrentar los desafíos que les plantea la naturaleza,

la economía internacional y los países industrializados.

Esta unión surge por iniciativa de ambos líderes y el quehacer de gobiernos y pueblos de la región empeñados en llevar adelante los planes que se han trazado gracias a la existencia de la Asociación de Estados del Caribe (AEC), pero ahora esa unidad se convierte en una necesidad vital.

Importantes acuerdos en Conferencia de Cooperación

SIETE importantes proyectos fueron aceptados, y constituyen los ejes esenciales del Plan de Acción de la Asociación de Estados del Caribe analizados durante las sesiones de trabajo de su I Conferencia de Cooperación celebrada el 8 de marzo con la participación de 71 representantes de naciones y organizaciones internacionales. De estos proyectos, cuatro están relacionados con temáticas medioambientales, dado el compromiso de la organización con la preservación del mar Caribe, y tres exponen soluciones a las insuficientes capacidades de transporte en el área.

De hecho, la organización dio prioridad a los principales problemas que preocupan a los gobiernos y pueblos caribeños, ya que, en la mayoría de los países miembros, en sus economías tienen una principal importancia los renglones turismo y pesca. Es decir, preservar el medio de vida y la subsistencia de sus

habitantes es fundamental para conseguir el objetivo de hacer sostenible la región.

Entre ellos se destacan el referido a la erosión de las costas arenosas, respaldado por la mayoría de los estados que integran la organización regional, el que contó, además, con el apoyo de Corea del Sur y Holanda, naciones que destinan importantes recursos financieros en tal sentido, tal y como declaró June Soomer, mientras que Ileana Núñez, viceministra cubana de Comercio Exterior y la Inversión Extranjera precisó que este encuentro “sirvió para reafirmar el compromiso de nuestros países con el impulso a la cooperación y agradecemos a los expertos que han hecho una valiosa contribución, a las organizaciones internacionales y a los países invitados, esperando que este sea el inicio de un fructífero vínculo”.

Existió consenso entre los participantes en que esta Conferencia

fue una oportunidad para promover la cooperación e incentivar la competitividad económica del área. Esta primera cita, permitirá “enrumbar acciones para fortalecer las capacidades colectivas en ejes vitales como el turismo, el transporte y la mitigación de los efectos del cambio climático”, dijo a la prensa June Soomer.

La dirigente caribeña agradeció la oportunidad brindada por Cuba como país anfitrión, precisando que “la Asociación está compuesta por países pequeños que no tienen la posibilidad de reunirse y Cuba ha proporcionado este espacio para encontrarnos, tanto los donantes como los estados miembros.

Petrocaribe continuará funcionando e incrementará las capacidades de cooperación, aseguró por su parte Alexander Yáñez, secretario ejecutivo del mecanismo regional, durante una entrevista de prensa en el marco de la I Conferencia de Cooperación. “A pesar de los precios del hidrocarburo y la campaña internacional de catastrofismo, Petrocaribe ha seguido funcionando y lo continuará haciendo”, dijo.

“En un contexto de crisis sostenida del capitalismo –agudizada en la última década–, de no haber existido el mecanismo, hubiera sido difícil que las naciones de la región resistieran como lo han hecho”, precisando que “ha contribuido a la estabilidad política, económica y social al brindar seguridad energética mediante la flexibilidad para el pago de la factura petrolera”.

Otra de las conferencias de prensa celebradas en los días que sesionaron las reuniones caribeñas fue la de Ileana Núñez, quien resaltó que como parte de la cooperación ofrecida por la mayor de las Antillas, se han graduado en Cuba más de 20 000 estudian-

tes de los países de la AEC, estudian en la actualidad más de 3 000 jóvenes y colaboran cerca de 30 000 cubanos en la zona caribeña, la mayoría en la salud pública.

La AEC tiene una función orientadora de gran importancia para contribuir al desarrollo cultural, social y económico de nuestras poblaciones, añadió, destacando que la presencia de 71 delegaciones era una importante muestra que le dan al encuentro los representantes de países miembros, asociados e invitados.

Por su parte y en la sesión inaugural de la I Conferencia, la secretaria general de la AEC, June Soomer, reconoció que desde su creación el mecanismo ha planificado proyectos muy importantes para el desarrollo. “Esta conferencia es esencial y oportuna, precisó, porque a medida que crezca nuestra AEC permitirá crear espacios para la cooperación”, indicó la diplomática de Santa Lucía.

Cooperación para el desarrollo

La Secretaria General de la AEC destacó la importancia de este empeño para el desarrollo de la zona y consideró que la I Conferencia fue “esencial y oportuna”, ratificando que se comienza a formalizar un espacio para el diálogo más amplio y profundo con miembros, observadores y socios nuevos y de larga data, y estimando que a medida que crezca la Asociación será necesario crear espacios para sus relaciones.

La dirigente caribeña aseveró que existe la intención de fortalecer lo que llamó la red de la AEC, a partir de puntos focales respecto a cada proyecto de cooperación y consideró que la organización está bien posicionada para ser un mecanismo efectivo para la colaboración en el Gran Caribe.

Respecto a las razones fundamentales para la creación de la AEC precisó: “nuestros padres fundadores sabían que la cooperación contribuirá al desarrollo cultural, económico y social futuro de nuestros pueblos”. La diplomática santaluceña manifestó su convicción de que es necesario ampliar y profundizar la red de colaboradores de la organización, considerando que la instancia que se crea con el nacimiento de la Conferencia de cooperación, será un espacio para fortalecer y diseñar nuevas redes, para consultar, coordinar y avanzar.

Fin de un intenso año de trabajo

El vicescanciller Rogelio Sierra Díaz destacó en conferencia de prensa que con la presidencia pro t mpore del mecanismo Cuba concluye un intenso año de trabajo, enfocado en la revitalización de su funcionamiento. Dijo que se ha considerado un acierto la I Conferencia de Cooperación de la AEC, que contó con la participación de países miembros, asociados, observadores, agencias del sistema de Naciones Unidas, instituciones financieras y de países erigidos en eventuales donantes de los proyectos de cooperación en el Caribe.

El diplomático definió como una virtud de los proyectos desarrollados durante la presidencia pro t mpore de su país, que estos est n abiertos a todos los miembros sin excepción. “Además, apuntan al enfrentamiento y/o solución de problemas cardinales, como los derivados del cambio climático y los desastres naturales”, se al .

Cuba se siente satisfecha por los resultados, aunque quedan muchos retos por superar y vencer”, ubicando entre las preocupaciones planteadas por los representantes caribeños las amenazas a la paz, el aumento de gastos militares, los efectos del cambio climático y su reflejo en economías vulnerables, así como el impacto de la distribución desigual de la riqueza, el incremento de la pobreza, el proteccionismo extremo y el maltrato a los migrantes procedentes de nuestra región. Consultado por periodistas sobre la posición de la reunión acerca del proyectado muro en la frontera de Estados Unidos con México, Sierra Díaz refirió que la AEC se manifestó “en solidaridad con el hermano pueblo de México”.



Dirigentes del Gobierno cubano participaron en los eventos caribeños celebrados en La Habana.



Rodrigo Malmierca Díaz entregó a Colin Granderson, secretario general asistente del Caricom, el Segundo Protocolo del Acuerdo de Cooperación Económica entre Caricom y la República de Cuba.

Hacia la necesaria unidad latinoamericana y caribeña

CARACTERIZADO por un amplio debate, donde predominó el criterio de concentrarse en los temas que nos unen, sin descuidar las diferencias, como única vía para enfrentar eficazmente los retos que tiene el Caribe en la actualidad, la V Reunión Caricom-Cuba constituyó sin lugar a dudas el adecuado cierre de una intensa jornada donde líderes del Caribe tuvieron la posibilidad de dar a conocer sus puntos de vista y hacer las propuestas que faciliten la solución a los problemas que confrontan, individual y colectivamente.

Esa fue la característica principal de las intervenciones del encuentro que fue celebrado el 11 de marzo, que luego del discurso inaugural pronunciado por el Ministro de Relaciones Exteriores cubano, fue seguido por cada uno de los representantes de las naciones que integran esta organización.

En el encuentro se pasó revista a los acuerdos anteriores y, sobre todo, se discutió acerca de cómo avanzar hacia la impostergable unidad latinoamericana y caribeña, como la calificara el canciller cubano, con vistas al encuentro que sostendrán los líderes de la organización en diciembre próximo en Antigua y Barbuda, unidad que ha caracterizado los vínculos de hermandad entre las na-

ciones miembros desde la fundación del Caricom.

En su discurso, el ministro cubano destacó que la ascendente trayectoria de la organización, su participación y la de Cuba en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) y en la Asociación de Estados del Caribe (AEC), así como la membresía de nuestras naciones en la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) y Petrocaribe contribuyeron notablemente en el avance de la integración.

Para precisar que “constituye un imperativo continuar defendiendo la

unidad de la Celac como un mecanismo indispensable, legítimo, unitario y diverso de concertación política, que ha permitido reunir, por primera vez y bajo un propósito común, a los 33 Estados de nuestra América”, y precisó que “nos reunimos en un momento crucial para la región, que nos convoca a defender la unidad como única garantía de preservar nuestra soberanía e independencia”. Y concluyó: “trabajemos para la construcción de un Caribe cada vez más próspero, equitativo y sostenible, convencidos de que podremos lograrlo”.

Tal y como señalara el canciller cubano, Bruno Rodríguez, estos encuentros contribuyeron a trazar nuevas áreas de cooperación y a identificar los nuevos desafíos que amenazan el área. Al clausurar la Reunión Caricom-Cuba, el titular del Exterior comentó que la Declaración Final de este último encuentro reafirma la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz. Y fue el escenario propicio para la entrega del Segundo Protocolo de Acuerdo de Comercio y Cooperación Económica.

En este documento se llama al Presidente de EE.UU. a que utilice sus facultades ejecutivas para modificar sustancialmente la aplicación del bloqueo económico, financiero y comercial impuesto a Cuba y a que el Congreso de Estados Unidos proceda a su eliminación, así como respetar los derechos humanos de los migrantes, quienes no deben ser objeto de detención o reclusión arbitrarias, entre otros de los temas que centraron la atención de los participantes en los tres encuentros. ●

Países miembros de la AEC, nacida en Cartagena de Indias en 1994

ANTIGUA y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Suriname, Trinidad y Tobago y Venezuela.

Miembros asociados

Aruba, Curazao, Guadalupe, Martinica, Sint Maarten, Francia (representando a Guyana Francesa, San Bartolomé), San Martín, y Países Bajos (representando a Bonaire, Saba y San Eustaquio).

Países observadores: Argentina, ALBA, Bielorrusia, Brasil, Bolivia, Canadá, Chile, Corea, Ecuador, Egipto, Eslovenia, España, Finlandia, India, Italia, Kazajistán, Marruecos, Perú, Reino de los Países Bajos, Reino Unido, Rusia, Serbia, Turquía, Ucrania, Uruguay.